Parlamento de Cantabria

PRC GRUPO REGIONALISTA

A LA MESA DE LA COMISIÓN DE ECONOMÍA, HACIENDA, FINANCIACIÓN AUTONÓMICA Y FONDOS EUROPEOS

El Grupo Parlamentario Regionalista, en virtud del presente escrito, al amparo de lo establecido en los artículos 116 y 136 del Reglamento del Parlamento de Cantabria y dentro del plazo fijado en el Calendario de Tramitación aprobado por la Mesa de la Cámara, presenta la siguiente

ENMIENDA A LA TOTALIDAD, DE DEVOLUCIÓN, AL PROYECTO DE LEY DE CANTABRIA DE PRESUPUESTOS GENERALES DE LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE CANTABRIA PARA EL AÑO 2027

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

I

La Ley de Presupuestos es la ley más importante de cada ejercicio. En ella un Gobierno traduce en cifras su proyecto para la Comunidad, sus prioridades y su manera de entender la realidad económica y social. Por eso el Parlamento debe juzgarla por su capacidad de responder a lo que Cantabria necesita, no por los titulares con que se presenta. Y antes de valorar las cantidades, es obligado examinar el diagnóstico del que parte.

Ese diagnóstico es inequívoco. Según la Contabilidad Regional de España publicada por el Instituto Nacional de Estadística el 30 de septiembre de 2026, Cantabria fue en 2025 la comunidad autónoma que menos creció de toda España: un 1,7 %, frente al 2,6 % nacional. Es el tercer año consecutivo, entre 2023 y 2025, en que nuestra economía crece por debajo de la media española, y la AIReF prevé que la brecha se mantenga en 2026 y 2027.

La consecuencia es una pérdida de posiciones en el marco nacional. El PIB por habitante de Cantabria representaba en 2023 el 91,56 % de la media española; en 2025 había descendido al 91,32 %. El Gobierno repite que Cantabria converge con España. Los datos dicen lo contrario: la distancia no se acorta, se amplía. Y en lugar de reconocerlo y corregirlo, el Ejecutivo presenta como un éxito lo que es un retroceso.

La industria, base histórica de la prosperidad cántabra, muestra signos evidentes de debilidad. La producción industrial cayó un 4,2 % en 2024 y volvió a caer en 2025, cuando en España crecía un 1,3 %. En septiembre de 2026 retrocedía un 3,6 % interanual, frente a un avance del 2,5 % en el conjunto del país, y la afiliación industrial caía un 3,7 %. Los datos de las exportaciones no son más halagüeños. En septiembre las exportaciones cayeron un 5,3% frente a la subida del 11,5% de España, lo que confirma la caída anual del 1,2% frente al crecimiento del 4,2% de las exportaciones en España. Cuando una comunidad pierde capacidad comercial e industria no pierde solo producción: pierde empleo cualificado, capacidad de innovación y oportunidades para sus jóvenes.

El mercado de trabajo tampoco avala el triunfalismo oficial. Cantabria ha tenido históricamente un paro inferior a la media, por razones de estructura productiva y demográfica; no es un mérito de este Gobierno. Lo relevante es que el paro registrado se situaba en octubre de 2026 en 27.810 personas, prácticamente igual que un año antes, y que la tasa de actividad sigue más de tres puntos por debajo de la nacional. Menos paro relativo no está sirviendo para generar más riqueza por habitante.

Donde ese fracaso se hace más visible es entre los jóvenes. Cantabria registra la menor tasa de emancipación juvenil del país, un 11,7 %, dos puntos menos que en 2024, frente al 14,5 % de media española. A la precariedad se suma una vivienda cada vez más inaccesible: el precio de la vivienda usada subía un 14,2 % interanual en octubre de 2026. El 11 de noviembre, unas 25.000 personas salieron a la calle en Cantabria para reclamar soluciones.

El medio rural completa el cuadro. A finales de 2023 Cantabria contaba con 847 productores de leche; hoy quedan unos 700. En tres años han desaparecido 209 explotaciones de carne. Cada explotación que cierra es actividad que desaparece, una familia que pierde su medio de vida y un pueblo con más dificultades para mantener población y servicios.

Frente a este diagnóstico, el Gobierno dispone de más recursos que ningún otro en la historia de la Comunidad. Cantabria recibirá en 2027 unos 3.098 millones de euros del sistema de financiación autonómica, 313 millones más que en 2026 (un 11,2 %). Los ingresos corrientes del proyecto crecen 338,8 millones y la previsión de impuestos directos aumenta 216,7 millones, casi un 24 %.

Nunca un Gobierno de Cantabria tuvo tanto margen para invertir, transformar y preparar el futuro. Y, sin embargo, el proyecto que el Gobierno remite a esta Cámara desaprovecha esa oportunidad. Las comparecencias de los consejeros en Comisión han demostrado que estas cuentas descansan sobre una presentación contable interesada; engordan el gasto estructural sin mejorar los servicios; recortan la inversión en plena bonanza de ingresos; abandonan a quienes más necesitan a la Administración; y carecen de un solo proyecto estratégico propio.

El problema no es que Cantabria no avance. Es que avanza menos de lo que podría y de lo que debería con los recursos de que ha dispuesto este Gobierno. Y el proyecto de 2027 no está concebido para corregir esa situación, sino para seguir presentándola como un éxito. El problema es que Cantabria pierde terreno con más recursos que nunca.

II

El examen parlamentario del presupuesto no es un trámite. Es la expresión del principio democrático en materia financiera ya que el Parlamento autoriza el gasto público y lo controla. Para ejercer esa función con rigor, las cifras que el Gobierno somete a la Cámara deben ser veraces, completas y ejecutables. Cuando el proyecto infradota a sabiendas gastos obligatorios, presenta crecimientos construidos sobre bases no homogéneas o se apoya en previsiones que el organismo independiente de control fiscal considera incompatibles con la regla de gasto, el papel del parlamento queda desnaturalizado.

La enmienda a la totalidad es el instrumento parlamentario cuando los defectos de un proyecto afectan a su concepción misma y no pueden subsanarse mediante enmiendas parciales al articulado o a los estados de gastos. Es exactamente lo que ocurre con este proyecto de ley. Los defectos de este proyecto no son de detalle sino de fundamento. El diagnóstico, la construcción contable, la estructura de gasto, la renuncia a invertir y la falta de credibilidad de quien debe ejecutarlo lo hacen inasumible. Por eso el Grupo Parlamentario Regionalista está obligado a solicitar su devolución íntegra al Gobierno.

La tramitación de estas cuentas no puede separarse del comportamiento político del Gobierno durante la legislatura. El Partido Regionalista facilitó la investidura de María José Sáenz de Buruaga y contribuyó de forma decisiva a la aprobación de los presupuestos de 2024, 2025 y 2026. Lo hizo desde la responsabilidad institucional, para que un Gobierno en minoría dispusiera de estabilidad y de recursos. Nunca significó una adhesión incondicional.

Los presupuestos de 2024 y 2025 nacieron de una negociación previa en la que se identificaron prioridades compartidas y compromisos concretos. Con las cuentas de 2026, el Gobierno cambió de método: las elaboró y registró sin acuerdo parlamentario. El resultado fue que esta Cámara aprobó el 24 de noviembre de 2025 la enmienda a la totalidad de todos los grupos parlamentarios y rechazo el proyecto de presupuestos, algo inédito en la historia de Cantabria. Los presupuestos se prorrogaron automáticamente y solo cuando la presidenta Sáenz de Buruaga rectificó y negoció, fue posible un acuerdo, y las nuevas cuentas entraron en vigor con cuatro meses de retraso.

Aquella experiencia debería haber servido de lección. Pero el Gobierno ha vuelto a tropezar en la misma piedra ya que ha registrado el proyecto de 2027 sin negociarlo con ningún grupo de una

Cámara en la que gobierna en minoría. Cuando se reincide en un error cuyas consecuencias se conocen, ya no se puede hablar de equivocación. El Ejecutivo prefiere asumir de nuevo el riesgo de una prórroga, con lo que supone para las inversiones, los servicios públicos y los ayuntamientos, antes que cambiar su manera de proceder.

El Gobierno sostiene que basta con presentar el documento y ofrecer después a la oposición la posibilidad de enmendarlo parcialmente. Pero negociar no es solicitar adhesiones a un texto cerrado. Negociar es escuchar, contrastar diagnósticos, aceptar cambios de fondo y construir un acuerdo. Lo demás es decidir unilateralmente y exigir que otros respalden lo decidido. Y no puede resolverse con enmiendas parciales un desacuerdo que afecta a los propios fundamentos del presupuesto.

Gobernar sin mayoría absoluta exige negociar cada día. La estabilidad no puede descansar solo en la responsabilidad de la oposición. Si este presupuesto fracasa, la responsabilidad será única y exclusivamente del Gobierno y de su presidenta, la Sra. Sáenz de Buruaga, que ha decidido no negociarlo.

III

A la falta de negociación se suma un problema más profundo como es la pérdida de confianza en la palabra del Gobierno. Pactar no consiste en hacerse una fotografía, estrecharse la mano y anunciar compromisos que después se incumplen sin consecuencias. La palabra dada obliga.

Y no nos referimos sólo a los acuerdos entre fuerzas políticas para conseguir que Cantabria prospere sino a las propias resoluciones de esta Cámara. El proyecto no incorpora ni un euro, por ejemplo, de las ayudas extraordinarias aprobadas por el Parlamento para los ganaderos afectados por la sequía y para los sectores castigados por el encarecimiento del combustible. El problema ya no es solo la relación entre partidos, el problema es la falta del respeto debido a la voluntad expresada por el Parlamento de Cantabria.

Un acuerdo no puede obligar solo a quien presta sus votos y dejar libertad a quien los recibe para decidir qué cumple y qué aplaza. La confianza no se exige, se gana cumpliendo lo pactado. Un Gobierno que no cumple lo que firma no puede pedir a este Parlamento un cheque en blanco para un nuevo ejercicio.

A todo esto, debemos añadir como motivo concreto de rechazo el que nos encontramos ante un **presupuesto ficticio**, construido sobre una trampa contable y que nos anuncia un crecimiento que no existe.

El Gobierno presenta unas cuentas "récord" que, según su propaganda, crecen 319 millones de euros, un 8,36 %. Ese dato no es una comparación presupuestaria válida. Para obtenerlo, el

Ejecutivo descuenta de la base de 2026 los fondos europeos que dejan de llegar, sobre todo los del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia, que pasan de 108 millones a unos 7 millones residuales. El propio consejero de Economía lo reconoció ante esta Comisión: compara el límite de gasto de 2027 (3.705 millones) con el de 2026 una vez restados los fondos MRR (3.417 millones). Así rebaja el punto de partida y presenta como crecimiento lo que no lo es.

La realidad presupuestaria no puede analizarse amputando una parte de los créditos que efectivamente se aprobaron. Comparando estados de gastos con estados de gastos, 4.136,5 millones en 2027 frente a 3.925,3 millones aprobados en 2026, el incremento es de 211,2 millones, un 5,38 %, y no de 319. Con una inflación interanual que el propio consejero situó en el 5,5 %, el presupuesto está estancado en términos reales.

La desaparición de los fondos europeos no es un imprevisto. Se conocía desde el inicio de la legislatura y el Gobierno ha tenido más de tres años para preparar alternativas. No lo ha hecho. Por eso consejerías enteras retroceden respecto a 2026, mientras el Gobierno presume de un crecimiento que solo existe en sus ruedas de prensa.

La trampa se repite en cada sección presupuestaria. En Fomento, el crecimiento del 9,97 % solo aparece si se borran los fondos europeos. En Industria, descontado su efecto, el aumento real es de 154.000 euros, un 0,1 %: una pérdida de poder de compra cercana al 3,5 %. En Desarrollo Rural, la consejera suma los fondos FEADER y FEAGA para anunciar que "gestiona" 206 millones, cuando su presupuesto propio es de 133,9. Y parte del incremento de la política de gasto 46, de I+D+i, no es dinero nuevo: la propia memoria reconoce que consiste en reubicar créditos que ya existían.

Además, nos encontramos con gastos obligatorios infradotados a sabiendas. En 2023, el consejero de Economía prometió ante este Parlamento presupuestos "*realistas, sin partidas infladas*", que reflejaran "*lo que efectivamente sabemos que se puede gastar*" y corrigieran las insuficiencias. Tres años después, el gasto en recetas médicas, que tenía en 2026 un crédito de 190 millones, había reconocido ya 160 millones a 30 de septiembre y cerrará el ejercicio en torno a 220 millones. Para 2027 el Gobierno presupuesta solo 193 millones, por lo que la insuficiencia nace el primer día con unos 30 millones de euros.

No es un hecho aislado. En 2025 el Servicio Cántabro de Salud tuvo que aumentar su presupuesto inicial en 133,69 millones: 34,85 millones más para personal y 122,62 millones para dos grandes partidas farmacéuticas. El Gobierno ha tenido que aprobar en dos Consejos de Gobierno consecutivos 200 millones en facturas de medicamentos, y el Tribunal de Cuentas ha documentado transferencias de créditos de inversión del Servicio Cántabro de Salud para cubrir insuficiencias de personal. El carácter ampliable de ciertos créditos no justifica presupuestar por debajo de las necesidades previsibles.

Claro que todo parte de un presupuesto que nace incumpliendo la regla de gasto. La AIReF advierte de que Cantabria incumplirá la regla de gasto en 2026 y 2027, con crecimientos del gasto computable del 5,8 % y del 4,9 %, frente al 4 % de referencia. El riesgo puede prolongarse a 2028 y 2029, y el gasto primario neto crecerá entre 2025 y 2026 a una media anual del 6,2 %, frente al 3,4 % previsto en el plan fiscal. Un Gobierno que hace gala de estabilidad presenta unas cuentas incompatibles con ella.

Pero no es sólo eso, sino que lo que se aprueba no se ejecuta**.** La liquidación de 2025 es reveladora. El Gobierno comenzó el ejercicio con 306,13 millones para inversiones reales, los recortó en 61,33 millones durante el año (un 20 %) y solo reconoció obligaciones por 192,79 millones. De cada cien euros presupuestados para invertir, solo 63 llegaron a ejecutarse. En el Servicio Cántabro de Salud, las inversiones pasaron de 73,51 a 48,05 millones (−34,64 %) mientras se reforzaba el gasto corriente.

El avance de 2026 no mejora. A 30 de septiembre, la ejecución global era del 70,68 %, pero la de inversiones reales apenas alcanzaba el 43,96 %: de 305,44 millones de crédito definitivo, solo se habían reconocido 134,30. Quedaban 171,14 millones pendientes. Por consejerías, la ejecución inversora era del 19,33 % en Educación, el 27,49 % en Industria, el 31,35 % en Cultura, Turismo y Deporte, el 33,83 % en Desarrollo Rural y el 41,21 % en Fomento. El Servicio Cántabro de Salud tenía pendientes 29,36 millones, el 42 % de su crédito de inversión.

Además, el Gobierno recorta durante el ejercicio lo que anuncia al aprobarlo. En vivienda, el crédito inicial de 2026, 41 millones, se redujo a 33 en septiembre, con solo 22 dispuestos. En innovación se han recortado 2,8 millones en 2026 tras recortar 5 en 2025. El fondo de contingencia estaba agotado a 30 de septiembre. Y el periodo medio de pago a proveedores casi se ha triplicado desde los 18,64 días en septiembre de 2023 a 50,46 días hoy, con 63,43 días en el Servicio Cántabro de Salud, contando que la media de las Comunidades Autónomas es de 26,24 días.

Los expedientes disponibles hasta el tercer trimestre de 2026 permiten identificar, con carácter provisional, al menos 74,51 millones en compromisos de inversión plurianual imputables a 2027. El Gobierno sigue acumulando obligaciones para mañana mientras no ejecuta lo previsto para hoy, y no aclara qué parte de las inversiones anunciadas es realmente nueva. Se está hipotecando el futuro de los cántabros con actuaciones que es incapaz de poner en marcha con su nefasta gestión.

Este Gobierno llegó prometiendo presupuestos reales. Tres años después presenta unas cuentas que maquillan su crecimiento, infradotan los gastos obligatorios, incumplen la regla de gasto, no se ejecutan y se recortan sobre la marcha. El papel lo aguanta todo. Pero esto es, sencillamente, un presupuesto ficticio.

Parlamento de Cantabria

PRC GRUPO REGIONALISTA

V

Las cuentas para 2027 disparan el gasto corriente, por lo que son además **unas cuentas irreales**. Las operaciones corrientes (capítulos 1 a 4) crecen 257,4 millones, un 8,6 %. El Capítulo 1, Gastos de Personal, aumenta 159 millones en un solo ejercicio, un 11,55 %, hasta la cifra récord de 1.534,97 millones. Desde 2023 ha crecido 369,6 millones, un 31,7 %, y absorbe ya más del 41 % del gasto no financiero. El Capítulo 2 sube otros 40 millones (+6 %), hasta 706,2 millones. Y los intereses del Capítulo 3 se disparan un 17,1 %, 11,2 millones más.

Una parte de ese crecimiento responde a mejoras retributivas legítimas que los regionalistas hemos defendido y apoyado. Pero el aumento del gasto estructural va mucho más allá y engorda la maquinaria administrativa sin mejorar los servicios:

- En **Fomento**, el gasto en bienes y servicios sube de 84,2 a 90,9 millones y el de personal de 32,7 a 35, mientras cae la obra pública. Menos obra y más gasto de funcionamiento.
- En **Desarrollo Rural**, el gasto de personal bate su récord y supera los 50 millones. 82 de los 134 millones de la consejería, más de seis de cada diez euros, sostienen la maquinaria administrativa.
- En **Presidencia**, el Capítulo 1 crece un 5,91 % y el Capítulo 2 un 3,03 %, mientras la inversión real y de capital cae un 37,17 %.
- En **Salud**, el 94,9 % de los 133 millones nuevos se va a los capítulos 1 y 2. La inversión directa apenas crece un 1,57 %, por debajo de la inflación para las necesarias actuaciones de obras y de nuevas tecnologías médicas.

Y pese a ese aumento, el presupuesto es incapaz de cubrir las insuficiencias de los servicios públicos esenciales.

En sanidad, el gasto farmacéutico nace infradotado en unos 30 millones, como se ha expuesto. Mientras tanto, las listas de espera crecen: en septiembre esperaban una intervención 17.449 cántabros, un 20,42 % más que en 2025, con 155,4 días de demora media; otras 39.249 personas esperaban consulta y 38.223 una prueba. Este verano, solo 9 de los 114 consultorios rurales tuvieron médico todos los meses. Y el presupuesto recorta donde más se necesita:

- La **Atención Primaria**, "prioridad absoluta" según el consejero, pierde casi 6 millones (−11,49 %) en gastos de funcionamiento de centros de salud y consultorios, y otros 1,33 millones en programas especiales. Desaparece el millón destinado en 2026 a reforzar la Primaria rural.
- Desaparecen los **5 millones para la prevención del cáncer** y los **4,71 millones del pacto profesional** por la sanidad pública, ambos acordados en 2026.

- La inversión en **Sierrallana y Tres Mares** cae casi un 36 %, de 4,8 a 3 millones. Sierrallana acumula demoras de hasta 247 días en Cardiología y Tres Mares reduce a la mitad su hospitalización domiciliaria. En **Laredo**, quedaban sin ejecutar 1,66 de los 2 millones de 2026.
- Las inversiones de **Salud Pública** bajan un 11,38 %; las de planificación y salud digital, un 42,25 %. Desaparecen los 260.000 euros de la **base del 061 de Astillero** y los 50.000 euros para campañas sobre infecciones de transmisión sexual aprobados por este Parlamento.
- Las mismas inversiones reaparecen sin ejecutarse como la demolición de la Residencia Cantabria o los centros de salud de Suances, Piélagos Norte y Castro Urdiales.
- Y aparecen 1,5 millones vinculados al **Campus Altamira**, el proyecto que, según el Gobierno, no iba a costar "ni un solo euro" a los cántabros.

En educación, nos encontramos con un presupuesto que alcanza 847,6 millones, 61,7 más que en 2026, pero ese dinero se destina sobre todo a personal, contratos y servicios. No resuelve los problemas del sistema:

- La **reducción de ratios**, compromiso de legislatura, solo llega a cuarto de Primaria. ESO, Bachillerato y FP siguen esperando, pese a la oportunidad que ofrecía el descenso de la natalidad.
- La **Formación Profesional**, "programa estrella" del Gobierno, baja un 2,25 %. Las enseñanzas universitarias crecen apenas un 2 % y la investigación universitaria un 2,91 %.
- **Reaparecen obras pendientes desde hace años** sin calendario: IES Marismas de Santoña, Valle de Piélagos, La Albericia, el edificio de música de Torrelavega, la FP de Potes o el centro de educación especial de Colindres. Apenas se había reconocido el 17,7 % del crédito para infraestructuras educativas a 30 de septiembre.

En materia de servicios sociales, hay que asumir que no estamos ante una ampliación neta de la protección social sino que el incremento del Instituto Cántabro de Servicios Sociales sustituye la financiación europea por autonómica, para que no caigan servicios que ya funcionaban. La renta social básica repite 14,05 millones cuando en 2026 solo se ejecutaron unos 6. No se sabe cuántas plazas residenciales nuevas habrá, ni se cumple el compromiso de concertar 200 plazas en atención a la dependencia con pernocta, ni se fijan objetivos verificables de reducción de las listas de espera de la dependencia, ni, por supuesto, se afronta el problema del pacto que necesita el sector, en el que el Gobierno y las cifras económicas del presupuesto, son un factor clave.

Otro de los sectores fundamentales, como servicio público esencial, son las Emergencias. El Servicio de Emergencias de Cantabria queda congelado (+0,10 %), con un recorte de más de un millón en inversión real, y se ignora el mandato de esta Cámara para atender al voluntariado de Protección Civil.

Gastar más en estructura y menos en servicios no es gestionar mejor. Como dijimos hace un año, con las mismas palabras que la actual presidenta empleaba en la oposición: no puede aprobarse un presupuesto que no garantiza los servicios públicos esenciales porque no dota suficientemente sus partidas.

VI

Como hemos venido repitiendo estamos ante **un presupuesto sin capacidad de inversión**. El Gobierno tendrá en 2027 más dinero que nunca para invertir menos que antes. La suma de los capítulos 6 (Inversiones Reales) y 7 (Transferencias de Capital) cae de 541,0 a 463,7 millones: 77,4 millones menos, un 14,3 %. Al mismo tiempo, las operaciones corrientes crecen 257,4 millones.

La perspectiva de la legislatura es aún más elocuente. Desde 2023 el presupuesto ha crecido 632,5 millones, un 18 %, pero la inversión de 2027 queda 40,7 millones por debajo de la de 2023.

Su peso en el gasto no financiero cae del 15,3 % al 12,5 % en un solo año. Y las transferencias a las entidades locales siguen al nivel de 2023. El Gobierno que se proclama "*el más municipalista de la historia*" no ha trasladado a los ayuntamientos ni un euro del crecimiento de la legislatura. La Dirección General de Administración Local dedica apenas 400.000 euros a infraestructuras municipales. Y la subida del Fondo de Cooperación Municipal, de 19,46 a 20,51 millones, no es una concesión, es la aplicación de la ley que lo blindó en 2022 y ni siquiera se ha mantenido el aumento de la inflación para las mancomunidades y las entidades locales menores.

El recorte lastra la obra pública, las infraestructuras y la actividad económica:

- **Fomento** pierde 23,17 millones de inversión directa, un 19,84 %. La inversión en carreteras queda congelada (de 58,58 a 58,47 millones). Cantabria es la comunidad que menos obra pública licita ya que según datos oficiales la licitación cae un 15,7 % mientras en España sube un 7,3 %.
- **Agua y saneamiento**, en la llamada "legislatura del agua", la inversión real del programa de gestión hidráulica y saneamiento se reduce a la mitad, de 10,9 a 5,8 millones. El Plan General de Abastecimiento pasa de 3,3 millones a 850.000 euros (−74 %), y la calidad de las aguas y la defensa frente a avenidas pierden un 27,5 %.
- El programa de ordenación del **transporte** cae de 16,2 a 12,7 millones (−21 %). Los estudios para el nuevo mapa concesional bajan de 665.000 a 148.000 euros, y las zonas blancas de telecomunicaciones, los aparcamientos disuasorios y los carriles bici quedan a cero.
- **Ordenación del territorio y Medio Ambiente** pierde un 32 % (de 3,3 a 2,2 millones) justo el año en que el Gobierno dice que aprobará el PROT, mientras la inversión real de MARE cae de 3,4 a 1,6 millones.

- **En Industria**, la Dirección General de Industria baja de 64,3 a 49,1 millones (−23,6 %). El Parque Científico y Tecnológico pierde un 57,4 % de su inversión y desaparecen los 7,4 millones del edificio de prototipos. La línea de competitividad empresarial vinculada a la inteligencia artificial pasa de 5 a 1,99 millones.
- Las inversiones reales directas en el área de **Desarrollo Rural** caen más de un 6 %, las ayudas a inversiones colectivas y ganaderas un 72,9 %, y la mejora de pastos, mangas, cercas y refugios queda en 200.000 euros para toda Cantabria.
- **Cultura, Turismo y Deporte** ven como las operaciones de capital caen un 19,5 % (de 60,4 a 48,6 millones) y CANTUR recorta un tercio su inversión, de 21,4 a 14 millones.
- Y en **Presidencia** la inversión real y de capital cae un 37,17 %, de 29,80 a 18,72 millones.

Cada euro que se deja de invertir hoy es empleo, actividad y competitividad que Cantabria pierde mañana. Recortar un 14,3 % la inversión cuando los ingresos corrientes crecen 338,8 millones no es prudencia, es irresponsabilidad. La Sra. Sáenz de Buruaga renuncia a impulsar la economía de la comunidad que menos creció de España en 2025. Consignar no es invertir, y este presupuesto ni siquiera consigna lo que Cantabria necesita.

VII

Pero el problema fundamental es que estamos ante **un presupuesto decepcionante para quienes más lo necesitan**.

El acceso a la vivienda es hoy la primera preocupación de los jóvenes y las familias de Cantabria. Con la tasa de emancipación juvenil más baja de España y un alquiler que absorbe el 80 % de la capacidad económica de los jóvenes, el Gobierno anuncia "el mayor impulso de la historia". Pero si se compara con el dinero que realmente había en el presupuesto anterior, **la política de vivienda pasa de 60,7 millones en 2026 a 64,6 en 2027, sólo un 6 % más**. El incremento real de la inversión es de 3,83 millones. El Gobierno no ha triplicado nada, limitándose a tapar con fondos propios el hueco de los fondos europeos.

Y sus cifras ni siquiera son fiables ya que, por ejemplo, el **Bono Alquiler Joven**, que el Gobierno dice "*relanzar*", baja de 3,6 millones en la última convocatoria a 2,4 millones, un 33 % menos.

La ejecución delata la distancia entre anuncio y realidad. En 2025, de 27 millones iniciales solo se autorizó gasto por 13 (53 %) y se reconocieron 11 (49 %). En 2026, el crédito de 41 millones se recortó a 33 y a 30 de septiembre solo se habían dispuesto 22.

Tras más de tres años de legislatura, el Gobierno no puede vender como un logro encargar los proyectos para construir viviendas. Los cántabros las necesitan ya, no dentro de dos legislaturas. Programas como Cantabria Alquila siguen en fase de puesta en marcha. No existe un Plan de

Vivienda Asequible 2027-2030 con al menos 2.000 viviendas protegidas, como se ha propuesto en este Parlamento desde la oposición.

El mismo abandono alcanza a otros colectivos:

- **Jóvenes.** La Ley de Políticas de Juventud, impulsada por el PRC y aprobada en junio de 2025, sigue sin desarrollarse. No se ha constituido el Consejo de Políticas de Juventud y el Plan Integral no se presentó en el plazo legal, vencido el 12 de septiembre y siguen pendientes medidas como la Cuenta Vivienda para menores de 36, que ahora se extiende hasta los 40, pero en la que se ha perdido un año de soluciones.
- **Familias y dependencia.** Las 200 plazas residenciales concertadas comprometidas no llegan y la ayuda a domicilio, la teleasistencia y el acompañamiento dependen de unos servicios sociales municipales que reciben un escaso refuerzo de 1,5 millones sin criterios de reparto conocidos.
- **Sector primario.** El presupuesto no incorpora ni un euro de las ayudas aprobadas por este Parlamento, con el voto en contra del partido del Gobierno, para los ganaderos afectados por la sequía y los pescadores castigados por un gasóleo que ha pasado de 60 céntimos a más de 1,25 euros el litro. La flota se reduce a unos 91 barcos operativos. El anunciado Plan de la Leche cuenta con un millón de euros para toda Cantabria pero se infradota el plan de la carne en relación con lo ya gastado en 2026. Y entre 2023 y 2025 la consejería dejó sin ejecutar más de 50 millones mientras cerraban explotaciones. Y del Plan de relevo generacional, ni un euro en el presupuesto, sólo declaraciones vacías, como las cuentas.
- **Autónomos y familias vulnerables.** Las ayudas a autónomos tenían a 30 de septiembre solo 4,4 de sus 9 millones autorizados. Del bono social térmico de 2026, un millón de euros, solo se habían dispuesto 95.000 euros.

Detrás de cada partida presupuestaria hay personas que esperan una respuesta de la Administración. Este presupuesto da la espalda a quienes más la necesitan.

VIII

Y si todo lo anterior no fuera suficiente, el proyecto de presupuestos para 2027 **es un presupuesto sin visión de futuro,** que vive de las rentas.

Es el último presupuesto de la legislatura y no contiene un solo proyecto estratégico nuevo capaz de transformar Cantabria. La propia consejera de Cultura, Turismo y Deporte lo admitió sin tapujos: el objetivo de sus cuentas es "*culminar los grandes proyectos de la legislatura*". Es decir, terminar lo que el anterior Gobierno regionalista dejó diseñado, licitado o iniciado.

Los grandes proyectos que figuran en estas cuentas no son suyos:

- El **MUPAC** recibe 18 millones en 2027 (11 para terminar las obras y 7 para la museografía). Es un proyecto heredado, que el Gobierno no ha acompañado de programación ni de un modelo de funcionamiento sostenible.
- **La Lechera** de Torrelavega, que albergará la Colección Norte, carece aún de un convenio con el Ayuntamiento que garantice su equipamiento y su mantenimiento.
- **La Pasiega**, con 31 millones, es una infraestructura estratégica de concepción regionalista. Tres años y medio después no hay un solo compromiso empresarial formalizado y el suelo no estará disponible hasta 2030.

En los sectores que deben definir el futuro de la región, las cuentas carecen de ambición:

- **Turismo.** Pese al anunciado aumento de la Dirección General de Turismo, su dotación sigue entre las más bajas de los últimos seis años una vez descontados los fondos europeos. El aeropuerto Seve Ballesteros no ha conseguido recuperar las cifras de pasajeros de 2023 y el Gobierno no explica qué obtiene del dinero destinado a promocionar rutas aéreas. Las instalaciones de CANTUR pasaron de 1.070.000 visitantes en 2023 a 983.000 en 2025. La sociedad acumula 27,1 millones de pérdidas, prevé perder 1,3 millones más en 2027 y ve caer su cifra de negocio prevista de 52,1 a poco más de 34 millones. El hotel de Áliva sigue cerrado mientras se vuelve a presupuestar. No hay respuesta a la saturación de determinados destinos, al crecimiento desordenado de las viviendas de uso turístico ni a la necesidad de distribuir la actividad por el territorio. La sucesión de responsables en la Consejería y sus sociedades ha impedido consolidar una estrategia. El turismo no puede crecer a costa de los valores que lo hacen atractivo: el paisaje, el patrimonio y la autenticidad de Cantabria.
- **Cultura.** Los cuatro grandes programas culturales bajan de 47 a 46 millones (−2,54 %). La Dirección General de Cultura y Patrimonio pierde 1,2 millones, el patrimonio histórico dispone de apenas 3,88 millones para toda Cantabria y la Ley de Patrimonio aún debe aprobarse. La cultura no puede ser la variable de ajuste de un Gobierno que presume de gastar más.
- **Deporte.** Crece menos de un 1 % respecto al presupuesto final de 2026: una congelación de hecho, con los compromisos de remo y deporte femenino sin cumplir.
- **Industria.** Cantabria sigue sin Plan Estratégico Industrial. El Boletín Oficial de Cantabria del 26 de octubre de 2026 publicó una adenda al convenio entre SODERCAN y la Universidad que amplía hasta el 31 de enero de 2027 su primera fase, lo que implica que el plan no verá la luz esta legislatura. De los 5 millones pactados para Campoo y el Besaya solo se han ejecutado 36.000 euros en el Besaya y 6.750 en Campoo. Ahora se anuncian 7,8 millones sin explicar por qué esta vez sí se ejecutarán.

- **Agroalimentación.** No hay estrategia de rentabilidad ni de relevo generacional. Las exportaciones de carne cayeron un 17,5 % en 2025 y las de lácteos y huevos un 14,1 %. La marca Sabe a Norte no acredita resultados comerciales y la industria conservera vuelve a ver congelados sus 4,5 millones.
- **Ciencia y conocimiento.** La universidad y la investigación pierden peso relativo, y el proyecto Altamira sigue sin garantías documentadas.

Gobernar no es administrar la inercia ni cortar las cintas de los proyectos de otros. Cantabria necesita un proyecto con visión de futuro, y este presupuesto no lo tiene.

IX

El Partido Regionalista presenta esta enmienda porque el proyecto no responde a la realidad económica y social de Cantabria ni ofrece las soluciones que necesita. El Gobierno parte de un diagnóstico complaciente, que minimiza los problemas estructurales y presenta como éxitos resultados que no lo son. Y cuando no se reconoce la realidad, no pueden fijarse las prioridades para cambiarla.

El Proyecto de Ley de Presupuestos Generales de la Comunidad Autónoma de Cantabria para 2027:

1. **Es ficticio**: su crecimiento del 8,36 % se construye descontando los fondos europeos, cuando el crecimiento real es del 5,38 %, por debajo de la inflación; infradota a sabiendas el gasto farmacéutico, nace incumpliendo la regla de gasto y sus inversiones no se ejecutan.
2. **Es irreal**: dispara el gasto corriente (+257,4 millones) y el Capítulo 1 (+159 millones, +11,55 %) sin cubrir las insuficiencias de la sanidad, la farmacia, la educación ni los servicios sociales.
3. **Carece de capacidad de inversión**: las operaciones de capital caen un 14,3 % (77,4 millones) y quedan por debajo de las de 2023.
4. **Es decepcionante para jóvenes y familias**: la vivienda crece apenas un 6 % en plena emergencia habitacional y siguen sin cumplirse los compromisos con la juventud, la dependencia y el sector primario.
5. **Carece de visión de futuro**: vive de los proyectos heredados del Gobierno regionalista y no aporta un solo proyecto transformador propio.

A estos defectos técnicos se suma un problema de confianza política. El PRC ha demostrado sobradamente su responsabilidad institucional: facilitó la investidura de la presidenta y tres presupuestos consecutivos. El Gobierno ha tenido estabilidad, recursos y tiempo. A cambio, ha

Parlamento de Cantabria

PRC GRUPO REGIONALISTA

incumplido más de dos tercios de lo pactado y ha vuelto a elaborar unilateralmente unas cuentas que dependen de los votos de otros.

Nuestra discrepancia no es con el crecimiento del presupuesto, sino con sus prioridades, su falta de realismo y su insuficiente respuesta a las necesidades de los cántabros. Nuestra negativa no nace de una falta de voluntad de acuerdo, sino de la convicción de que Cantabria necesita otras cuentas. Unas cuentas elaboradas desde un diagnóstico riguroso, negociadas de verdad y respaldadas por un compromiso creíble con su ejecución.

Son defectos estructurales que afectan a la concepción misma del documento y no pueden corregirse mediante enmiendas parciales. No puede pedirse apoyo sin respeto, ni lealtad sin cumplimiento, ni diálogo sin reconocimiento.

Por todo ello, presentamos la siguiente

PROPUESTA:

Por estos motivos, se presenta esta Enmienda a la Totalidad del Proyecto de Ley de Presupuestos Generales de la Comunidad Autónoma de Cantabria para el año 2027, instando su devolución al Gobierno de Cantabria.

En Santander, a 24 de noviembre de 2026

PEDRO JOSÉ HERNANDO GARCÍA - 13775515X

Firmado digitalmente por PEDRO JOSÉ HERNANDO GARCÍA - 13775515X
Nombre de reconocimiento (DN): cn=PEDRO JOSÉ HERNANDO GARCÍA - 13775515X, givenName=PEDRO JOSÉ, sn=HERNANDO GARCÍA - 13775515X, serialNumber=IDCES-13775515X, title=PORTAVOZ, 2.5.4.97=VATES-S3933001D, ou=CERTIFICADO ELECTRONICO DE EMPLEADO PUBLICO, ou=GRUPO PARLAMENTARIO REGIONALISTA, o=PARLAMENTO DE CANTABRIA, c=ES
Fecha: 2026.11.24 11:04:10 +01'00'

GRUPO PARLAMENTARIO REGIONALISTA
Pedro J. Hernando García